

DE UNA CAJA DE GALLETAS AL SAYAL DE LA V.O.T.: VIDA ABREVIADA DEL COMEDIDO Y DISCRETO DEMIURGO Y MAESE TITERERO MIGUEL DE CERVANTES

“El baile de la chacona
encierra la vida bona”

Biografía diacrónica 1547-1616

- Y la primera en la frente lisa y desembarazada. Los eruditos del siglo XVIII buscaron con afán la partida de bautismo de Miguel de Cervantes (MC) en los libros parroquiales de villas y ciudades de Castilla, ¡y encontraron varias!, entre otras la auténtica, según parece, de nuestro mayor prosista, cristianado en 1547 en la parroquia de Santa María la Mayor de la cisneriana y archivera Alcalá de los Azañas, de la mitra toledana, Cómplutum romana, castillo moro. Guerra y vicisitudes de este documento: durante la guerra de fuego y sangre de 1936 el párroco lo salvó de la quema escondiéndolo en una hermética caja de galletas depositada en el fondo de un pozo, así que hoy lo conservamos, aunque deteriorado, mientras de la iglesia sólo sobreviven sus ruinas, del archivo ni las cenizas, y al arcipreste, mártir, lo elevaron a los altares. La casa alcalaina donde vivían, hoy museo desvirtuado, era medianera del hospitalillo de Antezana, donde trabajó en 1526-27 I. de Loyola, exsoldado y futuro General SJ, cuando era estudiante mendicante y se le tenía por sospechoso de alumbrado y erasmista. Y muchos años después también es posible trabajara en este mismo hospital Rodrigo, el padre de Miguel, cirujano sangrador, que no médico de pulso, a pesar de ser sordo de nacimiento, aunque tañera la vihuela. Su madre, Leonor de Cortinas, era propietaria rural de posibles y mujer de carácter. El cuarto de siete hermanos, de los que cuatro llegaron a edad adulta (Andrea, Luisa monja, Magdalena, y Rodriguín). Buena parte de su vida es un misterio pues durante años se le pierde la pista y apenas se tienen datos documentados, sólo endebles conjeturas y meras deducciones de sus personajes. El autor deviene en personaje de su propia obra y es devorado por ella. A su desgraciado padre, mal avenido con la suerte en su profesión, lo encarcelan por deudas y alega ser hidalgo, aunque sin solar conocido ni ejecutoria, y buscando mayor prosperidad, sólo o en compañía de la familia, peregrina por Valladolid, Córdoba, Sevilla y Madrid. Se desconoce si Miguel vivió de mozo en Andalucía, donde se había establecido su familia paterna, de linaje remotamente galaico leonés y quizá descendiente de conversos, aunque no se pueda probar, pero su forma de vida parece les delata, según los cazadores de marranos. Su tía paterna, María de Cervantes, tuvo una hija, la prima Martina, de sus amores con Martín de Mendoza “el Gitano”, clérigo abarraganado y bastardo de la casa de Mendoza. Su abuelo paterno, el licenciado Juan de Cervantes, pañero cordobés, un temperamento de armas tomar. Extraña coincidencia: abuelo, hijo y nieto pasaron temporadas en la cárcel. Ingenio libre e ingenuo, aunque lego, es decir, un autodidacta, y el más festivo. No fue letrado, tuvo pocas letras formales, careció de estudios universitarios estructurados. Los “preuniversitarios”, insuficientes, parece los hizo con el humanista López de Hoyos, quien le apellidó “caro y amado

discípulo" y le editó en 1569 en Madrid sus primeras poesías, cuando la reciente y naciente Corte filipina creaba una burocracia de secretarios vizcaínos, letrados y escribanos para administrar la Monarquía Hispánica, atlántica y universal. Existe una providencia de los alcaldes de Casa y Corte de 15 de septiembre de 1569 "para que un alguacil vaya a prender a Miguel de Cervantes" (¿un sosias?), condenado a que le corten con vergüenza pública la mano derecha y destierren diez años del reino por haber malferido un hombre, un maestro de obras o alarife del rey, del ladrillo, en un lance de duelo. **¿Cervantes prófugo de la justicia, en busca y captura, o impostor?** No. Se busca a MC, pero en otro sentido. Entre **1569** y **1580** su vida transcurre en la Italia peninsular (Roma, Nápoles, Florencia, Milán, Génova, La Spezia, Ancona, Plasencia, Ferrara, Parma, Luca, Gaeta...) e insular: Sicilia (Mesina, Palermo, Trápana), y Cerdeña para la invernada. Criado distinguido de un noble, camarero, ayuda de cámara de un cardenal, oficial. El humanismo y la vida libre triunfan, conoce sus cien ricas y alegres ciudades y sus espléndidas hosterías: su ventura. Sienta plaza como soldado bisoño y bizarro en una compañía de los tercios napolitanos y milita, con 24 años, asombrado, el domingo siete de octubre de 1571, día de San Marcos, en la naval de Lepanto, la madre de todas las batallas, la sangrienta naumaquia de Naupacto, la felicísima jornada. Es su día más largo, en el que un arcabuzazo turco le dejó estropeado el brazo y rompida la mano izquierda y en el que vió cómo pasaban por el agua color vino, humilladas, las colas de caballo o estandartes de los enemigos de la cristiandad, a quienes pararon los pies. Banderas victoriosas frente a las colas de caballo de los nómadas de las estepas asiáticas devenidos en almirantes. El jenízaro amenaza e impreca: "bremaneur casaca cocomiz". Toma parte en otras hazañas bélicas, escaramuzas y batallas, en el Mediterráneo y plazas norteafricanas como un levante más, parlando la lingua franca, infante de marina, soldado aventajado ya , **1572-1575**, bajo el almirantazgo del bastardo príncipe serenísimo don Juan de Austria: Navarino, Modón, Corfú, Bizerta, Túnez, La Goleta, Mostagán, Orán. La galera que le devolvía a casa en 1575 la apresan los corsarios berberiscos. Moros en la brava costa, se puso el Sol en Cadaqués, allí donde nace y donde le capturó Dalí Mamí, renegado griego: encrucijadas en el mar bravo. Corso y presa, nueva frontera, nada de confraternizar con el enemigo. Cautivo y desarmado, Prometeo encadenado como un terceto, en los que epistola y suplica a Mateo Vázquez, esclavizado, no hay asiento bueno, y sufre prisión en los baños o trena de Argel, **1575-1580**, un quinquenio y un mes, e intenta cuatro veces la fuga. La gran evasión. **¿Un experto en fugas**, como personaje de Cunqueiro, un cancerbero que trasegaba personas de África a Europa cruzando la mar, contrabando o matute, algo que nos resulta muy familiar y cercano? No. En su descenso a los infiernos o purgatorio en la tierra, conoció bien la topographía del inframundo de infieles y renegados, homicidas de todo el género humano: paciencia y barajar, azar y naipes. En 1580 los padres trinitarios entregan su rescate, 500 escudos de oro, lo que arruina el patrimonio familiar y deja sin dote a sus dos hermanas doncellas, es un decir o forma de hablar, que quedaron pobres. "¿Puede ser honrado el pobre?" ¿Cómo pagar el caudal de la deuda de la redención, cómo medrar y sobrevivir con dignidad? Le encargan una misión secreta en Orán. **¿El heroico y ejemplar soldado también espía o agente secreto? ¿Cervantes interesado intrigante?** Quizá. Se ha librado por los pelos de su barba rubia de acabar sus días y sus noches en la Gran y Sublime Puerta (otomana por supuesto), del viaje sin retorno al país de irás y no volverás de Estambul, antes Constantinopla, pero es su adiós a las armas, nunca tendrá la patente de capitán en su cañuto. Después de una docena de años reinicia

su vida en Madrid, a los 33 de su edad, en la mitad del camino por la oscura selva, y se tiene que reinventar y reconstruir en una sociedad clientelar y de cerradas castas, pasa a ser un pretendiente estante en Corte, sólo Madrid lo es. Medrar: gajes, prebendas, sinecuras. Solicita dos veces, 1582 y 1590, un oficio vacante en América, el sueño de las Indias, y se pide la Gobernación de la provincia de Soconusco o el corregimiento de La Paz, ambas en Guatemala, o la contaduría de las galeras de Cartagena en Nueva Granada. Respuesta: "busque por acá en qué se le haga merced". Falla en sus pretensiones de salir de pobre y granjearse un acomodo, pero poco tenía que hacer un secretario mesetario y sin estudios frente a la competencia de los pudientes vizcaínos. Tiempos de tribulación, tiempos recios. Escritura de memoriales y relaciones de méritos y servicios. Y las pendoladas de la pluma. Retoma y retorna a las musas, regocijadas, con la publicación de *La Galatea* en 1585, ganando sólo prestigio cortesano. Intenta la aventura de su pasión teatral, la única forma de conseguir dineros con la pluma, luego que con la pica y con la espada, y logra representar varias comedias, hoy perdidas salvo *El trato de Argel* y *El cerco de Numancia*, pues el teatro triunfante bajo la tiranía monopolista de Lope de Vega no deja espacio al suyo. En 1584 nace su hija natural, la niña Isabel de Saavedra, fruto de su relación con la cómica Ana Franca de Rojas, casada con un bodegonero, y ese mismo año matrimonía el doce de diciembre en Esquivias, un lugar de la Sagra toledana, con Catalina de Palacios Salazar Vozmediano, de diecinueve años y a quien le dobla la edad, hidalga y cristiana vieja y con una buena dote. Entre los bienes muebles e inmuebles de ella hay dos cerdos y las veintinueve gallinas, de la raza negra castellana, que inspiraron el relato de Sender en el que se ella metamorfosea kafkianamente. Cervantes, Toledo y el Greco, Azorín, un hidalgo de los de mano en mejilla. Los corrales y las corralas, de comedias o de gallináceas guineas, y sus concomitancias. En esta villa se avecindó y tuvo su único hogar fijo durante 30 años, en la casa de Catalina virgen, hoy ocultada, y donde quizá algún hidalgo sosegado, un Alonso Quijada, le inspiró tal vez, el personaje del loco de su obra maestra **¿Cervantes aficionado a las mocitas y algo mujeriego?** Quién sabe, después vendrá la bizcochera. **1587-1601:** se establece en Sevilla empleado como comisario general requisador de abastos de aceite y granos de cebada y trigo para el bizcocho (dura galleta) de los galeones reales de la Armada de Inglaterra contra el vicioso luterano, y luego recaudador de impuestos o alcabalero para la Real Hacienda. Quintales, @rrob@s y fanegas para el Friedensfürsten y su empresa o jornada. Fue algo parecido a un moderno funcionario de nivel medio de hacienda o defensa, trabajando en la logística militar, que ejerció de consultor privado, gestor administrativo, financiero y contable con agencia gestoría y fue contratista de la Corona, pues era hombre habilidoso y de confianza en tratar negocios y hacer amigos, y un experto en papeleo legal, financiero y crediticio. **¿Prestamista que trapichea con microcréditos, avalista y testafarro?** El Cobrador del Verde Gabán. Viajante excepcional por necesidad profesional, asenderea por caminos reales, ventas, lugares, aldeas, pueblos y despoblados, villas y ciudades de los reinos de la Andalucía. Recorrido por el tuétano de los topónimos de la Bética: Écija, Osuna, Carmona, Marchena, Morón, Estepa, Puebla de Cazalla, Úbeda, Baeza, Linares, Montilla, Jaén, Marmolejo, Martos, Porcuna, Andújar, Cabra, Ronda, Vélez, Málaga, Teba, Puerto de Santamaría, Paterna, La Palma del Condado, Coria, Llerena, Alhama, Loja, Baza, Guadix, Almuñécar, Motril, Salobreña. Estancias en Madrid y Esquivias como apeadero. Sansueña, Seseña, Esquivias: un negro pozo de fuego en el centro peninsular. Trece años 13 cruzando el yermo páramo desierto de la

Mancha, paso obligado entre Castilla y Andalucía, experiencia de la que nació el Quijote. Usos y costumbres, mulas de alquiler, arrieros y trajinantes, cuadrilleros de la Santa Hermandad Vieja de Toledo, venteros y bandoleros. MC es el observador, el espectador. Viajar vuelve discreto. Es descomulgado por canónigos prebendados avaros y ofendidos por embargar su trigo y encarcelado en Castro del Río y en la cárcel real de Sevilla, en 1597, donde habita y se asienta tres meses por la bancarrota fraudulenta, envuelta en oscuros desacuerdos contables, de un banquero lusitano. Un atropello que le asemeja a Camoes, paisano nuestro. Sevilla: refugio y amparo de pobres, desesperados y desheredados, o de tahúres y villanos, y de humillados y ofendidos. **¿Tenía el habla de Cervantes deje andaluz de Córdoba?** Espero que no. Sufre en sus carnes el mundo picaresco y rufianesco del hampa y del juego. El hermanillo con el que había compartido captiverio, piquero ascendido a alférez, veterano que fue de la jornada de la Tercera de Açores, muere en 1600 en Flandes en la batalla de las Dunas de Nieuport. En 1603 se muda con su familia, compuesta sólo por mujeres, a Valladolid, Corte entre 1601-1606 por interés y capricho del de Lerma, cleptócrata. Los cortesanos siempre tras el Real Sello. Mudanza y desengaño, del manierismo al barroco. Espejo y trampantojo. Especulación, corrupción, tráfico de influencias: hoy, más de lo mismo. Unos meses después de publicar el Quijote, el 24 de junio de 1605, se comete un asesinato con nocturnidad y alevosía delante de su casa del arrabal del Rastro de los Carneros, un primer piso encima de una taberna. El interfecto es don Gaspar de Ezpeleta, caballero navarro dado a galanteos, es decir, un crápula, que iba de caçería con espada y follador (calzas anchas como fuelles). Ajeno por completo a un crimen que la justicia corrupta tapa, le salpican las deposiciones de una vecina, beata amargada y maldiciente, que ponen en entredicho su honorabilidad y la reputación de sus hermanas, hija (analfabeta aunque supiese firmar) y de su sobrina Constanza, y también de la criada: las mal llamadas cervantas, con la honra calderoniana auestas. Otro atropello más, nada nuevo bajo un sol de injusticia. **¿Cervantes especulador dudoso y ludópata asiduo de garitos de juego?** No y sí. Hábitos de soldados y de presos. Dominaba la jerga de tahúres y trileros, de la gente del naipe de don Heraclio. El converso sevillano Mateo Alemán, asombrosamente coetáneo suyo, publica en 1599 con inesperado éxito la 1ª parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache, y sí consigue pasar a México, aunque sobornando a un secretario del Consejo de Indias. Cervantes debió conocer de primera mano la corrupción y no pondría la mano (¿cuál?) en el fuego por nadie, y debió tener mucha mano izquierda, a pesar de todo. Y jamás prevaricó, al menos con el lenguaje, antes se cortarían las manos. A finales de 1604 se imprime muy malamente (plagada de erratas y con infames tipos y ruin papel de los cartujos del Paular en el angosto y alto Lozoya) la 1ª parte del ingenioso hidalgo de la Mancha (endecasílabo perfecto), que aparece con fecha de 1605 y que obtiene un éxito fulgurante, conociendo en vida, finalmente, una cierta fama y gloria literaria, aunque como humorista, incluso allende los montes Pirineos (ceniza verde los llamó Gongora), pero nada de numerario, lucro cesante. Regresa en 1607, ya con 60 años, a la Villa y Corte de nuevo con toda su familia auestas, donde trashuma, víctima de desahucios y desalojos, la crisis, por las modestas colaciones, cuarteles, arrabales, plazuelas y callejas de Atocha, Antón Martín, las Huertas, Duque de Alba, Magdalena y Matute, ya que nunca fue propietario de una vivienda. Poetón ya viejo y soldado veterano y glorioso pero en la reserva, enfermo, pobre y muy sin dineros, solo pero con amigos, cansado y con la vista cansada (usaba anteojos que eran "como huevos estrellados mal hechos"), ya abuelo, participa en

los conventículos de sensatas academias de ociosos (Imitatoria o Selvage o de los Humildes) de la república literaria. Se puede calificar de prodigiosa la última década de su existencia, **1605-1615**, pues despliega una intensa e insólita actividad literaria, casi experimental, a mano (1) y con el ordenador de los pliegos y surcos de sus circunvoluciones cerebrales. MC, antiescritor de antiprólogos. Realiza al tiempo trabajos editoriales y otros negocios, ca. 1607, para Francisco de Robles, mercader de libros y editor de sus obras. Publica las *Novelas ejemplares* en 1613, el *Viaje del Parnaso* en 1614 y las *Ocho comedias y ocho entremeses* y la espectacular segunda parte del ingenioso caballero (donde estuvo sembrado, para quitarse el chambergo o el bonete, chapó) en 1615, y termina el *Persiles* en 1616, publicado póstumo el año siguiente por su viuda, y cuya emotiva dedicatoria está escrita tres días antes de su muerte, el 22 de abril de 1616 en la casa de la calle del León esquina Francos, junto al Mentidero de los Representantes (comediantes, farsantes), poco más de una semana después que la de Shakespeare, falleciendo de una hidropesía causada quizá por diabetes o cirrosis. Pías costumbres de la época que con gran zelo favorecía un Príncipe devoto y timorato cual era el tercero de los Felipes, y propias de un hombre piadoso y de profunda fe religiosa que busca la salvación: se alistó de congregante en la de los Esclavos del Santísimo Sacramento. **¿Cervantes beato escéptico y desengañado?** No necesariamente. Se le dio sepultura el sábado 23, ahora sí, con la cara y una parte de la pierna derecha descubierta semiembutido en el sayal franciscano de la Venerable Orden Tercera (VOT), como hermano profeso que era, en el vecino y destartalado convento de las monjas Trinitarias Descalzas, la orden que le redimió de la herrería del demonio, y donde no reposan sus restos. No se ha hallado ninguno de los seis dientes que le quedaban a este pobre viejo con 69 años sobre sus cargadas y baqueteadas espaldas. ¿Las campanas de las iglesias de San Bartolomé y de San Sebastián doblaron por él? Catalina viuda encargó diez misas por su alma. Le bautizaron frente a un corral de comedias y le sepultaron junto al Mentidero de los Comediantes, fracasó como dramaturgo y como poeta en su viaje y subida al Parnaso, pero a cambio creó, maese Miguel, titiritero y demiurgo, un nuevo género literario, la novela moderna, en la que triunfó por los siglos de los siglos. Amén. Fin de partida. Estación término. Telón. La comedia ha terminado. No cabe aquí preguntarse cuánta tierra necesita un hombre. Se le negó el pan de munición (soldados y presos) y la sal. Inventor del baciuelmo, creador del perspectivismo que abre la modernidad, no dejó títere con cabeza. ¡Adiós, maestro!

Doña Leonor, doña Catalina y otras mujeres cervánticas

Su madre, Leonor de Cortinas, de Arganda del Rey, población circunvecina de Alcalá y Madrid, fue cervantina a más no poder: sabía leer y escribir, cosa poco frecuente en la época, y tuvo que ser quien enseñara el catón a su hijo Miguel, y probado está que se afanó y se batió el cobre para sacar, no a uno, sino a dos de sus hijos de las mazmorras argelinas, para lo que suplicó, mintió piadosamente (que era viuda pobre y que le mancaban dos hijos) e intentó mercadear exportando géneros no prohibidos a Argel porque no le llegaba para los 500 ducados del chantaje. Fue mujer fuerte, inteligente, generosa y de gran espíritu, una matriarca. Parió un hijo feminista avant la lettre.

Sobre la relación con su mujer, con la que no tuvo descendencia y de la que vivió separado en sus correrías más allá del Salto del Fraile Despeñaperros abajo para buscarse decentemente la vida, ella misma anotó en su testamento la frase "por el

mucho amor y buena compañía que ambos hemos tenido”, pues es lo mejor del matrimonio, la buena compañía, y le legó además un majuelo camino de Seseña, la cama, los muebles y el ajuar. No parece fuera su media naranja amarga, quizá fuera un matrimonio de interés necesitado de un juez de divorcios y la esquivada algo esquiva o casquiviana. Además de una hija ilegítima, tuvo cierta relación hacia 1592 con la bizcochera sevillana Magdalena Enríquez.

Chanzas se hicieron sobre la forma originaria de su apellido, Cervatos, y la cornamenta cervuna que lucía el supuesto blasón del linaje, pues estamos en el siglo del cuerno (según el señor de la Torre de Juan Abad y de Cetina) cuando los campos de Castilla se araban con maridos. No, de ningún modo, doña Catalina no era de esas viudas que con bizarría dan más cabalgadas en un día que los moros en un mes, no, vive Dios que no. ¿Murmuraciones de envidiosos vates cortesanos? Tantos años separados quizá se justificaban por la supuesta infidelidad de una casada que no era la de Fray Luis de León, a quien quizá no había leído, imperfecta y no pluscuamperfecta. **¿Cervantes divorciado o coronado o consentidor?** Preservemos el derecho a la privacidad y a la intimidad, ya que ahora no podemos.

Las tres hermanas

Mejor no meneallo. No hay más preguntas. Silencio, silencio he dicho, silencio.

Padre y abuelo

Pudo tener un hijo en Nápoles, llamado Promontorio, causa y razón de su interés en formar parte del séquito de criados del Conde de Lemos que zarpaba en 1610 desde Barcelona (la ciudad del universo con más cervantistas por metro cuadrado) rumbo a la mejor urbe del orbe, Neápolis, como Visorrey, aunque le dejaron en tierra, en la marina, en la playa de la Barceloneta. El difícil arte de lisonjear mecenas y adular magnates. ¿Era la razón del viaje un supuesto hijo, fruto de un amor juvenil en el Reino de las Dos Sicilias? ¿O existió una egregia quiraca mediterránea? Marte y Venus, armas y letras. Cervantes fue abuelo sólo los dos años que vivió su nieta Isabel Sanz. Su estirpe no tuvo una segunda oportunidad sobre la tierra.

Gai saber, no gay

Bromas, chistes, juegos, murmuraciones. Está la hipótesis, más que tesis, de su homosexualidad; en el mundo de los académicos, y no digamos si lo son de Argamasilla, hay que publicar para merecer: escribe o perece, perezoso. MC se tuvo que vindicar de las infamias y calumnias de “algunas cosas viciosas y feas” (blasfemia, apostasía o sodomía, palabra mayor) que el dominico, celoso extremeño, judeomorisco y ojizarco doctor Juan Blanco de Paz (¡vaya nombre el del hombre!), su desacreditador, vertió sobre él en Argel, pues le tenía gran ojeriza. Chi lo sà! No sabemos ni cómo ni por qué salvó el pellejo (valía más vivo como mercancía que muerto) y no fue cuatro veces empalado vivo, pura crueldad, después de sus intentos de fuga: ¿no pagó ningún precio? Ecce homo, calvario masoquista, pesadilla argelina. **¿Un Cervantes de conducta equívoca, lgtbi** (lenguaje de hoy) o **bujarrón** (como se decía en la época)? No, parece cosa de la nostra famiglia. Antes criptojudío, ahora criptogay, mañana ¿criptoqué?, pero siempre encriptado, un enigma envuelto en un misterio.

¿Cervantes de origen judío o de familia conversa? Corriente américo-castrista, a la caza con galgo o con podenco de conversos de nariz corva. Su sospechoso

linaje paterno, camuflados como familiares (es decir, confidentes, soplones, chivatos, malsines, sayones) del Santo Oficio, hacía ostentación de cristianos viejos y limpios, sin sangre ni de moro, ni de judío, ni de converso, ni de reconciliado, ni de quemados. Abre el ojo, que asan carne. Claro que todo está tapado y bien tapado, y la documentación, incluso la vetusta, puede ser falsa y mendaz. No sabe, no contesta.

Argel o la herrería del demonio

Albert Camus, hijo de una mallorquina analfabeta, Catalina Sintés, cuya única arma era el rosario, nos redimió Argel, que algunos han vendido como una república popular y cosmopolita, paraíso fiscal, o ciudad libre y abierta, plena de oportunidades y de ascensores sociales. Moros y cristianos. Renegados y tornadizos. Levantes y levantiscos. Libertad y libertinaje. Piratería, presa y corso. No es lo mismo decir moros vienen, que verlos venir. Luis Rosales escribió dos gruesos volúmenes, *Cervantes y la libertad*. "El sol que reinó en mi infancia me privó de todo resentimiento". Cervantes, a pesar de avatares, infortunios, sufrimientos y desgracias, fue un hombre sin rencor, un anti-amargado, un socarrón irónico y con guasa. ¿Por qué representarlo siempre serio y de negro, cuando le sentaría mejor la indumentaria alegre y multicolor de papagayo, con todos los colores del arco iris, propia del soldado de la época, que fue lo que realmente fue? Con los eruditos hemos topado, Sancho, con los tópicos y los hábitos hemos dado. Fue un maco genial y generoso, no un tullido resentido, bien distinto de aquel otro mutilado físico y moral que denunció el rector de Salamanca, aquel nacido en el bocho de la villa de Bilbao y que fue grande amigo del médico de los pobres obreros emigrantes, el dr. Areilza. Cervantes sólo desde 1585 utilizó el misterioso segundo apellido de Saavedra (vedra es viejo en gallego), y que en árabe dialectal magrebí (Shaibedraa) quiere decir brazo defectuoso, acaso un apodo turquesco. La tal López-Baralt dixit. ¿Sutil ironía y discreto donaire o casualidad del manco sano, siempre escurridizo?

Sein und Zeit

Su juventud coincide con el Concilio de Trento y casi toda su vida con el reinado de Felipe Segundo (en nombre y hombre sin segundo, a cuyo túmulo dedicó en 1598 un famoso, crítico y estrambótico soneto, del que hasta se jactaba, ufano) y de Felipe III, que expulsa a trescientos mil moriscos, cultivadores y comedores de berenjenas (Ben-Engeli o hijo del Evangelio, ¿arabización del apellido de su alter ego?) a partir de 1609, cuando los reinos parecían estar habitados por hombres encantados que vivían fuera del orden natural, según sentenció Cellorigo el arbitrista, a pesar de personajes como el Patriarca Juan de Ribera, pero una golondrina no hace verano ni clase dirigente, el no hay cabezas de los tiempos de don Gaspar el CD. Otro economista de la época, P. Fernández de Navarrete, aconsejaba la expulsión de gitanos, irlandeses y de extranjeros de toda suerte. Mandar es aquí prohibir y expulsar. Quiebras, suspensiones de pagos, bancarrotas. Pasquines: si el Rey no muere, el reino muere. En un tris de dar un tras.

Toda la documentación archivística existente sobre Cervantes es administrativa y contable y apenas informa sobre su vida externa ni sobre su carrera literaria ni menos aún acerca de su personalidad humana. Con todo, su vida fue bastante normal y relativamente afortunada, o al menos no excesivamente desdichada y sí discreta y comedida, por usar palabras tan de su gusto.

Efigie, cara, rostro, 6 más 4, retrato

Desconocemos hasta cómo era su vera efigie, pues el retrato más conocido, atribuido a Jáuregui, es una notoria falsificación decimonónica cuya divulgación debería avergonzar y en todo caso sería la imagen de su mito y nunca de la persona. Debemos imaginarnos al Cervantes que escribió el quijote con gafas, con quevedos sobre su nariz corva.

Y con la pluma dibuja con palabras su autorretrato físico, en el prólogo de las *Novelas ejemplares*, archiconocidas hasta la saciedad: *de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y nariz corva, aunque bien proporcionada, las barbas de plata, que no ha veinte años fueron de oro; los bigotes grandes, la boca pequeña, la color viva, antes blanca que morena; el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño; algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies*"; pero en ninguno de sus libros se publicó su retrato autorial, grabado al cobre (calcográfico) o a la madera (xilográfico), como en las obras de Ercilla, Lope, Alemán y tantos otros autores, de tronío o no, contemporáneos suyos. Goya no llegó a ilustrar el Quijote, pero si hubiese imaginado su retrato, ¿cómo hubiera pintado su(s) mano(s)?

¿Fue Cervantes por ventura un novelista inglés del siglo XVIII?

Resulta que nuestro máximo prosista tiene más tradición en Inglaterra que en su propia tierra, donde ni siquiera ha ejercido de profeta menor. Madrugaron los albiones o britanos en su valoración y le adjudicaron el tratamiento de don, pues él no firmó nada con el don delante de su nombre, como hacía por ejemplo don Francisco de Quevedo. Se tiene noticias de obras suyas descarriadas o perdidas, inéditas o quizá meros borradores, como *Las semanas del jardín*, *El bosque amoroso*, *La confusa*, *La gran turquesa*, *El engaño a los ojos*, *La batalla naval*, *El trato de Constantinopla* y *la muerte de Celín*, *La bizarra Arsinda* o *El famoso Bernardo*, desaparecidas para siempre. Solamente se conservan once autógrafos, todos legales o administrativos, como si dijésemos de su curriculum o expediente laboral, y ninguno literario o personal, y todos de algún archivo, la mayoría del de Simancas, y los que no continúan en su archivo originario algún cuco caco los expolió, como los tres que tiene la Rosenbach de la ciudad del Amor Fraternal (Phi) en el Bosque de Penn. Los autógrafos cervantinos se dividen en tres grupos, los auténticos, los falsos y los falsos con certificado de autenticidad. La Biblioteca Nacional atesora(ba) tres: uno auténtico (RES/262/180, un documento legal sobre una fianza), otro falso y un tercero desaparecido. Aún así, todavía aparecerán en los archivos documentos cervantinos, como el testamento que sabemos que hizo, cuando se despidió y quiso arreglar sus cuentas con Dios (extremaunción) y con los hombres. Fernando Bouza divulgó en 2008 un documento del AHN, nada menos que la licencia de impresión, privilegio y aprobación, que no se llegó a publicar, de la 1ª parte del Quijote, cuatro siglos bajo el polvo.

Posteridad

Hay datos, hechos, no interpretaciones ni opiniones. Los datos biográficos son hechos susceptibles de interpretarse de formas distintas, y en muchos casos no podemos saber cuál pueda ser la más cierta. El espíritu de la época, la mentalidad cultural, los prejuicios y las necesidades sociales condicionan siempre su interpretación. Ignorancia inicial, recreación romántica, y mito nacional de héroe cultural, como el Dante, Camoens, Shakespeare, Goethe o Pushkin. La cívica

estatua, de su persona sobre el pedestal, con la espada y con la pluma, es la del primer español de a pié, de sangre no azul (1834, frente a las Cortes de la Nación Soberana) que no fuera dios, rey, santo o mito. Aunque el impulso soberano venía de atrás, del felón Fernando y aún del ilustrado usurpador Botella I, a la 2ª, quebrantahuesos, ni la mencionamos. MC es nuestro tiranicida, junto al padre Mariana. Después de la crisis de identidad del 98 Cervantes y don Quijote tuvieron que representar las esencias nacionales, que cristalizaron en el centenario de 1905. Fue otro Miguel, Unamuno, el principal responsable de esta interpretación con su libro "Vida de don Quijote y Sancho". El tercer Miguel arcángel de la literatura española es el místico Miguel de Molinos. De la reinterpretación oficial durante el período nacional-católico arrastra su figura una imagen que provoca entre algunos desafectos una extraña, incierta y vaga incomodidad. Y para mayor inri de estos tiempos líquidos, su vida, muerte y milagros transformada en mercancías de parque temático de cartón piedra, incluso a costa del presupuesto: turismo, destructor de ciudades civilizadas. ¡No me hable Vd. de Cervantes! Cervantes y las poltronas. Vaya mala suerte que MC se les muriese el mismo año que Shakespeare, porque alguna gente piensa y se informa y hace la comparativa de los fastos, algunos nefastos, de ambos centenarios y saca conclusiones. Guillermo y Michael se hubiesen sonreído o guiñado un ojo, tal si el destino les hubiera hecho coincidir en una taberna pinciana, pucelana, en la ribera del Pisuerga. Además, como cobradiezmos e inspector de contribuciones que fue, quien debe financiar y organizar su homenaje es el prepotente Ministerio de Hacienda o el de Economía y no la miserable (en el sentido de pobre o pordiosera, por supuesto) Secretaría de Estado de Cultura. Fue contador y contable, tanto de cuentas como de cuentos, pero los números se imponen, una vez más, a las letras, y sustente el erario lo que deba sustentar. Sanseacabó.

El primero que publica un corpus documental cervantino fue el nunca suficientemente alabado como se debe y benemérito bibliógrafo don Cristóbal Pérez Pastor, al que siguió la documentada y romántica biografía de L. Astrana Marín y los sesudos trabajos filológicos y hemenéuticos de Américo Castro, Martín de Riquer, Jean Canavaggio, Francisco Rico, K. Sliwa y tantos otros sabios. Pero el primero (1738) de sus biógrafos fue el ilustrado protobibliotecario valenciano Mayans y Siscar, don Gregorio, por encargo de milord Carteret, al que siguieron los apuntamientos del marino Fernández de Navarrete, don Martín (1819). Hoy esto sería imposible, la raza degenera y no quedan tan lejanos los tiempos (menos de un siglo) en que los bibliotecarios eran acreditados académicos y los directores de una Biblioteca, de cuyo nombre no quiero acordarme, ilustres e ilustrados polígrafos y cervantistas, como los Sres. Menéndez Pelayo (don Marcelino) y Rodríguez Marín (don Francisco). Mal andaremos y peor acabaremos si se ignora cómo trabajan los investigadores y cómo se hace una tesis doctoral: oigamos y leamos el Eco de san Umberto, que está en los cielos: -Los libros, Adso, siempre tratan de otros libros. O tempora!, oh mores! Penumbra y umbral subrosa y mortal.

Coda

Así como se sabe absolutamente todo de Goethe, hasta la más extrema ridiculez de su ridícula vida, de las vidas de Cervantes y de Shakespeare no se sabe casi nada cierto y documentado, y ambas están sumergidas en el misterio de sus respectivos mitos culturales y nacionales, lo que propicia teorías peregrinas y disparatadas especulaciones así como patrañas y falsificaciones, como *El Buscapié* del gaditano

Adolfo de Castro. Y su paisano medinés, el veraz, ingenioso y extravagante doctor Thebussem, inventor del coleccionismo cervantino (triunfó), y del de migas de pan (fracasó), de la cocina del Quijote (nuevo éxito frente a la afrancesada de la corte y palaciega) y hasta de la tarjeta postal (fue nombrado cartero honorario del Cuerpo). ¿Por qué buscarle cinco pies al gato, cuando todo el mundo sabe que solo tiene dos pies métricos, ga-to? ¿Cómo se puede construir una biografía llena de quizás, tal vez, es posible, es probable, parece, se supone, pudiera ser, quién sabe? No, no es posible, no hay biografía, ¡así no, no y no!

El cineasta hispanocinéfilo don Orson rodó durante tres décadas una versión inconclusa de un Quijote del siglo XX. Si hubiese filmado la vida de Cervantes quizá la hubiese titulado Súbdito C. Foco de luz, con sus sombras, sobre MC. Por muchas investigaciones, informaciones, documentación o especulaciones que hagamos sobre cualquier ser humano para intentar averiguar quién era realmente, nunca alcanzaremos a saberlo ni a desentrañar ni destripar su verdadera personalidad e identidad, porque la esencia del ser humano siempre se nos escapará como el agua entre los dedos. ¿Cómo eran sus manos? ¿Cómo hubiera llamado Miguel a su trineo? Sus papeles acabaron en la chimenea, como el juguete del niño, para desgracia de eruditos, investigadores y sabuesos. Para intentar evitar la desmemoria y las edades oscuras, existe la sagrada tríada de instituciones de conservación: los archivos, las bibliotecas y los museos. Y los archivos de la Mancha (secos) han desaparecido, como los de la Atlántida (húmedos), como desaparecerá todo lo digital si en un mundo en decrecimiento energético sobreviene un gran apagón sin remedio.

Vale.

-Amigo Berganza, el texto se explica por sí mismo y no necesita para nada apoyarse en la biografía del autor, ¿por qué entonces escudriñar vidas ajenas y añejas? Lo que nos interesa de él son sus obras y crecer, como ahora dicen, con su lectura ¿Por qué y para qué entonces seguir mareando la perdiz y buscando pan de trastrigo, regocijado y desocupado lector amigo mío?

Eduardo Anglada Monzón
Servicio de Información Bibliográfica
Biblioteca Nacional de España
junio 2016

APÉNDICES

Fuentes consultadas

Todo el texto de este ensayo podría ir entrecomillado o en cursiva, pues la mayoría de las frases proceden de las obras de Cervantes o de biografías y estudios críticos sobre él, algunas de las cuales citaré a continuación. He adaptado estas referencias a mis propias necesidades estilísticas. La frase en turco procede, cómo

no, de la *Vida* de Alonso de Contreras, modelo del personaje de Alatríste de Pérez-Reverte.

Entre las **biografías** de [Cervantes](#) más recientes, además de la canónica del hispanista J. Canavaggio, (Colección Austral de Espasa-Calpe, n.º 537, 11€), contamos, entre otras muchas, con las de: A. Alvar Ezquerro (un historiador e investigador especializado en el reinado de Felipe II, Temas de hoy, 24 €), la de Jorge García López (un filólogo y profesor, Pasado y Presente, 25 €), la de Jordi Gracia (un biógrafo especializado en el s. XX, Taurus, 24 €), y la de J. M. Lucía Mejías (editada inadecuadamente por Edaf, 25 €, la 1ª parte de momento, sobre la juventud de MC).

Ediciones sugeridas de las obras de Cervantes: tolle, lege

El mejor editor literario del [Quijote](#) y de otros textos clásicos de la literatura española áurea es Francisco Rico. Hay que leer más a los clásicos editados y estudiados por Francisco Rico, rey sin corona de los hispanistas. La mejor edición del Quijote es la dirigida por Francisco Rico en 2 vols. de 2015 (Espasa-Calpe y Circulo de Lectores, RAE, 69 €), pero es una imprescindible edición de consulta más que de lectura; la edición anterior, de 1998, de esta obra de consulta está digitalizada incompleta por el [Centro Virtual Cervantes](#) del Instituto homónimo. Cómoda de leer y con las notas justas e imprescindibles es mejor la edición también de F. Rico (Alfaguara, 24 €). Es decir, una de consulta y otra de lectura. Cada lector busca la edición que más se le acomode a sus necesidades y manías, porque hay donde elegir: la de A. Rey Hazas, Florencio Sevilla Arroyo, la de la Biblioteca Castro y Turner, etc. Y los editores algo más antiguos, que no hay que echarlos en saco roto: el gran sabio barcelonés Martín de Riquer, el maestro de bibliotecarios y bibliógrafos Justo García Morales, et al. ¿A qué lengua no se habrá traducido al Quijote? Pues al romaní, pues hay una traducción en marcha.

Cualquiera edición medianamente buena vale, incluso algunas de las abreviadas, lo que no es de recibo son las "traducciones al español". A mí por ejemplo me gusta la curiosa edición de bolsillo que hizo Juan B. Bergua en su editorial, Edic. Ibéricas, ya agotada. Claro que siempre se puede recurrir a [Iberlibro](#), ahora de Amazon, o a [Alcaná](#), de cervantino y toledano nombre.

Como obra de consulta sobre todo el universo cervantino, obra de referencia y de biblioteca, tenemos la monumental *Gran enciclopedia cervantina*, dirigida por Carlos Alvar, 9 vols. publicados hasta ahora, editada por Castalia y patrocinada por el Centro de Estudios Cervantinos.

Jorge García López ha editado las **Novelas ejemplares** (Galaxia Gutenberg, RAE, 30 €), los **Entremeses** A. Baras Escolá (Galaxia Gutenberg, RAE, 27€); y mi amigo Carlos Romero publicó eruditamente el **Persiles** (Cátedra, Letras hispánicas, 427).

¿Qué se hizo del [Cervantes Project](#) y de la [edición variorum electrónica](#) de Eduardo Urbina, tocayo y amigo, en la Texas A&M University, universidad pública con campos petrolíferos? ¿Humanidades digitales vs. barbaridades digitales?: la respuesta de A. Keen es que internet no es la respuesta.

Lugares cervantinos. Hoy no hay tiempo para el espacio, pero el lector avisado y atento debería leer *La ruta de don Quijote* (en Alianza o en Cátedra) de Azorín, hoy injustamente preterido, y también hay que leer más a Azorín.

Todos estos libros y muchos más se pueden comprar en la caseta 136, Librería de la Biblioteca Nacional de España, de la Feria del Libro de Madrid, Parque del Retiro; S. Palacios, Librario Mayor sin tarima y escuchador le atenderá atenta y atentadamente en esta primavera tardía con nubarrones, ¡oh lector y ciudadano alegre y confiado!, hasta el 12 de junio de este año de gracia de 2016, a 400 de la muerte de Cervantes y 2400 del nacimiento la de Aristóteles, que no creo resucite para entender la razón de la sinrazón de la locura en nuestro planeta.